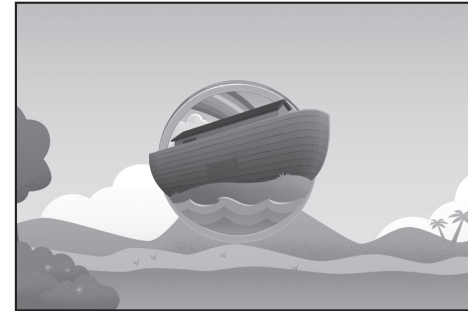


# De dos en dos



# De dos en dos

Noé y el diluvio  
Génesis 6:5 - 9:17





La tierra se llenó de personas, pero pecaron tanto que Dios se lamentó de haberlas creado. Por eso, decidió enviar un diluvio para eliminar a todos de la tierra.



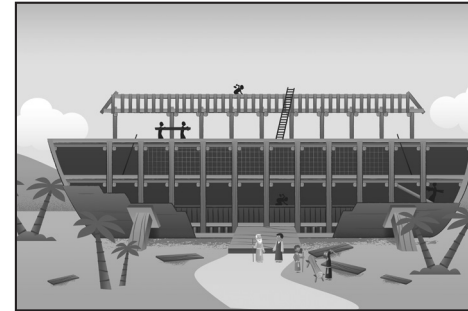


Había un hombre llamado Noé que no era como los demás. Él amaba a Dios y le obedecía. Por eso, Dios decidió salvarlos del diluvio a él y a su familia.





**Dios le advirtió a Noé acerca del diluvio. Le dijo que construyera una enorme embarcación con un techo bajo, tres pisos, una ventana y una puerta. Noé fue obediente y la construyó.**





**Dios le dijo a Noé que reuniera dos animales de cada especie. Un macho y una hembra. Cuando llegó el día, él, su familia y los animales entraron a la embarcación, y Dios cerró la puerta.**





Llovió por cuarenta días y cuarenta noches. El agua cayó del cielo y subió desde los océanos y lagos. Incluso las montañas más altas desaparecieron debajo de la inundación.





Mientras tanto Noé, su familia y todos los animales estaban a salvo en la embarcación; flotaban sobre las aguas del diluvio. Dios no se olvidó de Noé ni un solo momento.





Un día Dios envió un viento y las aguas bajaron. La embarcación reposó sobre el Monte Ararat. Noé envió una paloma a recorrer la zona. Cuando la paloma no regresó, él supo que estaba a salvo.





Cuando el suelo se secó, Dios les dijo que salieran. Ese día Dios puso un arco iris en el cielo como una promesa de que jamás volvería a enviar un diluvio a toda la tierra.

